

MAÑANA

en atención á la solemnidad del día, no se publicará el DIARIO DE LA MARINA.

OBJETIVO DE LA

FUTURA ESCUADRA

La Junta nombrada para proyectar la escuadra que España debe construir determinó, antes de principiar sus trabajos, obtener del ministerio de la Guerra el plan de fortificaciones de la costa, á fin de sujetar á él la defensa naval que se intenta formar.

La respuesta obra ya en poder de la citada Junta y se reduce á manifestar que en la defensa terrestre no se tiene para nada en cuenta el auxilio de las fuerzas navales y que por tanto puede la Junta prescindir de dichos antecedentes para resolver en lo que se le ha encomendado.

Nos llama la atención tal proceder, que acusa una falta de conocimiento en lo que atañe á la defensa del litoral, pues es inconcuso, dado el estado actual de la ciencia militar, que sólo es posible efectuarla con la escuadra auxiliada por las fortificaciones, siendo completamente inútiles estas por sí solas, á no ser que poseamos elementos que ignoren las naciones más adelantadas de Europa, donde por tal razón se acumulan los marítimos apesar de su enorme costo.

Lo racional hubiera sido todo lo contrario de lo que aquí se ha hecho, que es su pedir las obras de fortificaciones de tierra á la combinación con las móviles flotantes, pues sólo así pueden resultar eficaces; puesto que eso es ya imposible por causas difíciles de explicar en cualquier nación marítima que no sea España, donde nos hemos empeñado en no ver el mar que baña y delimita nuestro territorio, debe existir entre Guerra y Marina, cuando menos, dejando de lado antagonismos y prejuicios, un acuerdo para objetivo de tanta trascendencia en la vida de la Patria.

A nuestro modo de ver, y ahora con más razón, la Junta debe desear todo proyecto de escuadra defensiva que nada resolvería, pues por mucho que hagamos nunca podremos lograrla suficiente para contrarrestar la de ninguna gran potencia; porque de Grecia, Turquía y demás Estados débiles y minúsculos contra los que únicamente serviría, no hemos de recibir agresión.

Lo que importa es constituir nuestras fuerzas navales bajo un plan de orientación en la política internacional, á fin de que nos dé respetabilidad en el concierto europeo y nuestra alianza sea deseada, dejándonos en libertad de inclinarnos con nuestro peso la balanza, en la dirección que creamos más ventajoso á nuestros intereses.

Pero esto hay que hacerlo con urgencia, sin perder tiempo, pues los acontecimientos se precipitan á ojos vistas.

Desarmados por la mar no conseguiremos salir de nuestro aislamiento con decoro y permanecer en él será suicida.

La escuadra futura de España debe ser ofensiva, pues este carácter permite asimismo la defensa, mientras que con sólo el último sería privarle de las condiciones del primero, que ha de hacernos falta desde el momento que obremos en combinación con las flotas de otros países, pues de continuar solos, lo repetimos, ni de una ni de otra clase la necesitamos, por ser imposible aspirar de golpe á la grandeza marítima que exigiría semejante conducta á fin de medirnos con poderosos emigros.

Forman parte de la Junta de creación de Escuadra hombres importantes, políticos, navegantes e industriales del elemento civil que irán dándose cuenta del verdadero espíritu de la Marina, y haciendo comparaciones, podrán juzgar de la falsedad del concepto con que se la juzga por la opinión, así como del error tan grande de esta al meterla de corporación egoísta y encerrada dentro de sí misma que rechaza toda ajena intervención.

Lo que la Marina desea en primer término, es ponerse en condiciones de ser útil á la Patria, en la convicción de que sólo por la mar puede España recuperar su bienestar y respetabilidad.

INGLESES Y BOERS

BASES PARA LA PAZ

La prensa inglesa recoge ciertas confidencias relativas á la opinión de Krüger, que tienen todo el aspecto de un tanteo hecho por los ingleses para apreciar la actitud de los boers respecto al particular.

Según esas referencias, reales ó supuestas, el venerable presidente aceptaría la paz en las siguientes condiciones:

Autonomía interior del Transvaal y del Orange, bajo la supremacía de Inglaterra; amnistía completa para los rebeldes; revocación de las proclamas que disponen de la confiscación de bienes y el destierro de los jefes boer; indemnización de las granjas destruidas; garantía de Inglaterra para un empréstito á favor de los boers; derechos de los boers á mantener milicias armadas.

Fuera de Inglaterra se considera que tales indicaciones son apócrifas, envolviendo tímidamente una manifestación de los deseos de Inglaterra para alcanzar la paz.

MARINA DE GUERRA

Nuevos acorazados ingleses

El 8 del actual fué lanzado al agua en Devonport, en presencia del Rey Eduardo VII y de la Reina Alejandra, el nuevo acorazado inglés

«Queen», cuya quilla empezó á ponerse en grada hace ahora justamente un año.

Una hora después, y en la misma grada, puso el Rey la primera piedra de la quilla del nuevo acorazado «King Edward VII».

Por último, el martes 25 ha tenido lugar en Chatham el lanzamiento del similar al «Queen» nombrado «Prince of Wales».

Las dimensiones del «Queen» son las siguientes: Esloa entre perpendiculares 121,92 metros; manga total, 25,85 metros; calado medio, 8,15 metros; calado extremo de popa, 8,84 metros; desplazamiento total: 15.240 toneladas.

Lleva dos máquinas de triple expansión verticales, de á tres cilindros, en dos cámaras separadas, movidos por quince calderas Babcock y Wilcox, que desarrollan 15.000 caballos de fuerza con tiro forzado, con 110 revoluciones y una marcha de 16 millas.

La provisión normal de combustible es de 900 toneladas, que puede elevarse en caso de necesidad á 2.100, con un radio de acción de treinta días de marcha á razón de 11 millas por hora.

El «Prince of Wales» será exactamente igual; pero el «King Edward VII» será un poco mayor; 16.500 toneladas de desplazamiento; 18.000 caballos de fuerza y 18,5 millas de velocidad.—X

FRANCIA Y RUSIA

AVISO DE ATENCIÓN

La nota francesa relativa al tratado angojaponés concerniente á la solidaridad en el Extremo Oriente, sigue dando juego.

El ministro de Estado francés, M. Delessé, ha hecho nuevas é importantes declaraciones en el Senado, que han producido bastante impresión. Francia y Rusia están perfectamente unidas y resueltas á intervenir; pero esta intervención sólo ocurrirá cuando China sea viciada.

Esto equivale á un aviso de atención dado al Japón y á Inglaterra, que, con pretexto de defender sus respectivos intereses, pretenden extender su dominación en China y Corea.

Según M. Delessé, el único modo de conservar la paz en China es demostrar «con hechos» que así se lo proponen las potencias, ó sea renunciar japoneses y británicos á sus pretensiones en la Corea y la Mandchuria.

La nota francesa ha recibido la adhesión explícita de algunas potencias, la aprobación de otras y la incondicional aquiescencia de las que ven con prevención la inteligencia anglojaponesa.

POLITICA

RECOGIMIENTO

Estos son días de meditación y recogimiento, en que la política enmudece y cede el puesto á las intimidades de la contrición.

Los errores, los fracasos, la terca obstinación de los reformistas de oficio, se olvidan momentáneamente para no pensar más que en la salvación eterna.

Los males de la Patria se contemplan bajo un prisma de resignación evangélica que cubre, como con un piadoso manto, las torpezas políticas.

Hablar hoy de política sería una verdadera profanación. Hoy sólo es día de rezar, y los gobernantes deben aprovecharlo para limpiar sus conciencias.

Tienen sobre sí grandes responsabilidades en que de ordinario no pueden engolfarse; pero ahora deben apreciar abarcando severamente su dilatado campo de acción.

Si quieren merecer bien de Dios y de los hombres, deben despojarse de toda idea egoísta y absorbente, consagrándose leal y heroicamente á hacer la felicidad del país sin vanidad, sin relumbrón y cristianamente.

Nada de actuar de Cirineos; nada de atormentar al país haciendo con sus crueldades más pesada la cruz de sus infortunios.

Los desastres ya pasaron, y es tiempo de cicatrizar las llagas de esta misera y atribulada patria española.

Examinen su conciencia cuantos han contribuido con sus intemperancias ó sus errores á los fracasos presentes; hagan propósito firme de enmienda y vuelvan para España días de tranquilidad y sosiego.

El incierto y obscuro porvenir que se presenta á la nación debe infundir veneración y respeto á los que desde las alturas del poder se entregan á la ardua labor de remediar los pasados errores.

Cuando se hayan rasgado los altares y vuelva á surgir el sol de redención; cuando el nuevo reinado pase la esponja sobre las negruras presentes, tal vez, si las conciencias se han purificado, si los corazones se penetran de la grandeza de su misión, puedan brillar días de engrandecimiento y prosperidad para esta España dolorida, en otro tiempo reina y señora del mundo, hoy esclava y humilde sierva de la fatalidad, que cierno sobre ella las negras alas del infortunio.

LA DÉCIMA DE CONSUMOS

La Gaceta de hoy publica una Real orden en la que, de conformidad con un dictamen del Consejo de Estado acerca de la forma en que ha de cumplirse lo dispuesto en el art. 20 de la ley de Presupuestos de 31 de Diciembre último, se dispone lo siguiente:

1.º Que el Tesoro dejará de percibir desde 1.º de Enero último la décima adicional establecida por el art. 6.º de la ley de Presupuestos de 1899-900, y que dicha décima se incorporará á los derechos naturales de tarifa de todas las especies, menos los vinos, y el importe de aquélla, calculado por los datos estadísticos que posea la Administración, se deducirá en la proporción que corresponda de los derechos, también calculados, correspondientes á los vinos de todas clases. En las poblaciones que cubran el cupo total encabezado por reparto vecinal dejará de recargarse la referida décima.

2.º Que para el cumplimiento de las bases indicadas en el número anterior, será necesario observar las reglas que á continuación se expresan:

A. En las poblaciones en que se cobre por medio de fieltos y por Administración municipal,

calcularán los Ayuntamientos el importe de la décima, tomando por base el promedio de las unidades de aduana, según el resultado de los libros de la Administración del impuesto, y aplicarán la cantidad que resulte á rebajar proporcionalmente los derechos correspondientes al vino.

B. En las que estén concertados los derechos con los gremios respectivos, entregarán éstos la décima correspondiente al precio de sus contratos por dozavas partes al gremio que tenga encabezado el vino, y si este último gremio cobrare por medio de fieltos, hará la reducción de los derechos del vino en la forma indicada en el párrafo anterior.

C. En los que esté arrendado el impuesto por los Ayuntamientos ó por la Hacienda, la liquidación ó reducción de los derechos del vino se hará tomando por base el presupuesto del consumo de especies que sirviera para la celebración de la subasta ó que en cualquiera forma haya aceptado el arrendatario.

D. En los pueblos en que se cobra el cupo encabezado por repartimiento vecinal, dejará de repartirse el recargo del 10 por 100 de que se trata; pero si el contrato gremial á que se refiere el art. 302 del reglamento vigente correspondiera á los líquidos, aguardientes y licores, se repartirá la décima, y su importe se deducirá del cupo parcial correspondiente á los vinos; y

3.º Que esa Dirección general dote ó consulte las medidas necesarias para adaptar esta resolución, en cuanto sea posible, al espacio de tiempo que media desde 1.º de Enero último hasta la publicación de esta Real orden.

ADANES Y EVAS

DE TIROS LARGOS

«Cuánto se ha escrito en loor á la clásica mantilla española! Todo es, como dijo el cura de marra, ¡pálido antes la realidad! Hay que ver las caritas femeninas adornadas en estos días solemnes con ese airoso y elegante mero, para poder apreciar «de cerca» los sugestivos encantos de esos festones de bondad y encaje que realzan en terci y quinto la natural belleza de las hermosas hijas de Eva.

«Qué majestuosos continentes! ¡Qué sonrisas! ¡Qué miradas brotando como ardorosos rayos de ojos que parecen soles! A pesar de que el pensamiento debe concentrarse estos días en los profundos misterios de nuestra sacrosanta religión, no hay medio de impedir que se pose sobre los purpúreos labios de tanta joven y hermosa devota como se echa á la calle á respirar el aire y lucir áfanosamente la bien prendida mantilla.

«En respecto de los Evas; pero ¿qué diríamos lo que concierne á los Adanes? ¡Qué levititas! ¡Qué flamas bimbas! ¡Qué mostachos! Nadie diría, al contemplar tan arrogantes aposturas, los rudos combates, la lucha por la existencia que encubren las solapas de tanto presente en corte como caracoles alrededor de las mistíficas bellezas que se llevan de calle en Jueves y Viernes Santo la admiración y los corazones más esforzados del sexo opuesto.

«En estos días se á relucir el fondo del baúl, y se hace gran consumo de bencina. Los ricos se van al campo, á contemplar la Naturaleza; los menos acomodados se quedan en la ciudad, se ponen «de tiros largos», y respira trabajosamente el polvo que levantan.

«Mañanas de contrición y penitencia, tardes de exhibición, noches de recogimiento y soledad; eso es lo que dan de sí estos días solemnes. No hay ruidos, no hay coches, no hay periódicos ni teatros. Un silencio universal reina por doquier, sólo interrumpido por el vago rumor de las multitudes que rezan, que elevan sus preces á lo alto, deseando las miserias que se agitan abajo, cuyo oleaje, cada vez más impetuoso, amenaza devarar, cual embravecido mar, las fragilidades de esta sociedad encorizada y vetusta que boga soñolienta y aturdida, sin rumbo, sin esperanza por las inmensidades de su vanidad y de su locura.

Abel Imart.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Los cargadores de Cartagena.

Cartagena 26 (5 h.). En reunión celebrada por los trabajadores del muelle, han acordado pedir que desde 1.º de Abril, se les conceda la jornada de ocho horas.

En el caso de que los patronos no accedan á esta pretensión, se declarará la huelga general.—Corresponsal.

Otra vez los salineros.

Cádiz 26 (8 n.). Una comisión de obreros de las salinas de San Fernando ha visitado al gobernador manifestándole el descontento que existe entre ellos por estar incumplidas por los patronos algunas de las bases que se aprobaron para terminar la huelga.

Han anunciado también que si los patronos mantienen esta actitud volverán á la huelga.

El gobernador ha prometido hacer que todos cumplan sus compromisos.—Corresponsal.

El «Martín Alonso Pinzón».

Almería 26. Ha fundeado en este puerto el cañonero de nuestra Marina de guerra «Martín Alonso Pinzón».

Procede de Málaga, y mañana continuará su viaje á Cartagena y otros puertos de la costa de Levante.—Fernández Delgado.

EL CAÑÓN VICKERS

Experiencias en Torregordá.

En el campo de experiencias de Torregordá han empezado y continuarán hoy las pruebas del cañón sistema Vickers, adquirido por el Gobierno español para los buques de guerra.

Asistieron el director de Artillería de la casa constructora M. Dabson; el ingeniero mecánico de la mi-ma M. Moffat; el general de la Armada D. Federico Santaló; coronel D. Aristides Fernández; jefe de la misma graduación Sr. Garrea, comandantes Sres. Sarmentin; inventor de los cañones de su apellido, y Rueda; capitán don Hipólito Fernández, Lore y Aguilera.

En los disparos se empleó póvora española de Santa Bárbara, para ver qué cantidad corresponde á la carga de Inglaterra, para la recepción del cañón.

Los resultados fueron bastantes aproximados á los hechos en la nación citada.

Se continuarán las pruebas hasta determinar una carga que equivalga á la inglesa.

El primer cañón de sistema Vickers que se utilice en España será de diez centímetros y se montará en el crucero «Extremadura»; será construido en Inglaterra así como otros más.

Del mismo calibre se harán después en la fábrica de Plasencia de las Armas, donde hay elementos para ello.

Los jefes de Artillería que han visto el cañón y han presenciado los disparos, han hecho elogios del mismo.

Para asistir á las pruebas de hoy, saldrán los señores que se encuentran en Cádiz, en coche para Torregordá, á las diez de la mañana.

Desde dicho sitio se trasladarán por la tarde á San Fernando el Sr. D. Aristides Fernández y el director de la casa Vickers, para continuar en el expres, con destino á Plasencia, cuya fábrica desea visitar M. Dabson.

En Madrid se detendrán un día para dar cuenta de las pruebas al señor ministro de Marina, al cual ya telegrafió con detalles del resultado, el señor capitán general del departamento.

De El Diario de Cádiz.

LÁBARO SANTO

Los entusiastas, mejor dicho, los jaleadores de la nueva Dirección general del Trabajo, se revuelven airados contra los que abrigan dudas y recelos acerca de su eficacia, temiendo, quizá injustificadamente, que esa nueva rueda burocrática sea una verdadera incubación de socialismo que dé al traste con la seriedad fisiologista.

Posible es, y así debe esperarse y creerse, que la tal Dirección sea lábaro santo de redención socialista, provisión feliz de reparación y justicia. Pero ¿quién lo garantiza? ¿Dónde están los poderes que autorizan semejante intervención para no llamarse á engaño en una mañana muy próxima, si los profetas actuales no son los verdaderos y auténticos?

Hasta ahora nada se ve; no se vislumbra en el Gobierno ningún acto positivo que acredite esas legitimidades redentoristas; están los nuevos apóstoles aún en el período de la retórica pura, de la incubación y de la ampulosidad, y, por consiguiente, no tienen todavía el derecho de ceñir sus frentes sudorosas con los laureles del triunfo.

Cuando vea la masa obrera, si es verdad tanta belleza; si la locomotora de redención se pone en movimiento y marcha con la velocidad que predicen estos fogoneros de ateneo, entonces será ocasión de juntar las manos en aplauso unánimes.

No es menester amenazar con la revolución social ni los negros fantasmas del colectivismo obrero, para llevar á feliz término esa obra grandiosa de redención humana.

Muy justificadas son las desconfianzas de los incrédulos, sobre todo ante los alardes insolentes de los propaladores meramente teóricos de la buena nueva, y lo que deben éstos hacer para inspirar confianza á las gentes serias, es colocarse en el justo medio de la buena fe, única que puede salvar la rectitud de sus intenciones, sobre todo si va acompañada por el éxito.

Lo que no sea esto, es bordear el problema sin resolverlo, que es lo principal y lo que á todos interesa.

MÁQUINA VOLADORA

La prensa yanqui da cuenta del invento de una notable «máquina voladora».

Dicho aparato, cuya invención se debe á mister Gustavo Whitehead, de los Estados Unidos, se asemeja á un gigantesco murciélago; mide su cuerpo dos metros de longitud por 0,75 de anchura, y llega á un metro su altura.

Su armazón, que es de madera con fuertes ligamentos de alambre de acero, está exteriormente revestida por un lienzo muy resistente y muy ligero. Lo mismo que en el aeroplano Hoffman, está provisto el aparato de cuatro ruedas de 0,30 de diámetro, que sirven para que descanse en tierra.

Las dos ruedas anteriores están combinadas con un motor de diez caballos, al objeto de que pueda desarrollar gran velocidad el aparato en tierra firme; las otras ruedas están dispuestas de modo que puedan ser dirigidas por el aeroplano.

Las alas del aparato, colocadas á cada lado del cuerpo, forman extensos aeroplanos, cóncavos por su cara inferior; por la parte exterior están revestidas de una tela de seda. El esqueleto de las alas lo forman cañas de bambú, unidas entre sí por alambres de acero, y construido de tal modo, que estas alas pueden plegarse á voluntad.

El timón del aparato mide tres metros de longitud y está colocado en su parte posterior; puede moverse lo mismo en sentido horizontal que en sentido vertical; en este último caso para asegurar la dirección del aparato en camino horizontal.

También tiene un mástil y un bauprés; sirven para mantener en la relación que convenga todas las partes del aparato. Delante de las alas, y atravesadas al cuerpo, se encuentra un motor de 20 caballos, que pone en movimiento á un par de propulsores de opuesta dirección.

El aeroplano dispone, por lo tanto, de dos motores: el primero, colocado en la parte inferior del cuerpo, sirve para que el aparato adquiere una gran velocidad en tierra y facilite la ascensión; el otro suministra la fuerza necesaria para que el aparato se eleve por sus alas.

La dirección del aparato se obtiene haciendo girar uno de los dos propulsores más de prisa que el otro, lo mismo que en los buques de doble hélice. Hay un aeroplano especial, que tiene por objeto asegurar la estabilidad.

El motor de 10 caballos tiene un cilindro de ocho centímetros de diámetro y pesa 10 kilogramos. El otro motor, que funciona por el acetileno, es tipo doble «Campana», tiene también un cilindro de ocho centímetros y otro un poco menor. El peso de este motor es de unos 16 kilogramos y medio, y su diámetro es de 1,90 metros. El casco con su envoltura, los aeroplanos y las ruedas, no llegan á 21 kilogramos.

En fin, las alas y el timón, que ofrecen una

superficie de 450 pies cuadrados, pesan en conjunto como el de los motores más grandes.

Tal es, á grandes rasgos, el aparato que, si bien resulta aceptable en teoría, no podemos predecir lo que será en la práctica.

CUENTO

EL PIE DE MOMIA

Cierta día entré por casualidad en la tienda de un comerciante de antigüedades, donde, al parecer, estaban representados todos los países del mundo.

—¿No piensa usted comprarme algo?—me dijo solícito el mercader, al acompañarme en mi paseo por su establecimiento.—Ahí tiene usted un arma terrible y primorosa, digna de figurar en una buena colección.

—No me conviene, porque me sobran ya toda clase de instrumentos de muerte. Lo que yo quisiera sería una figurilla, un objeto cualquiera que pudiese servirme de pisa papeles, porque, francamente, no me gustan los bronces de pacotilla que en todas partes se encuentran á porriello, sobre todo en las oficinas.

El comerciante me presentó entonces un ídolo indio ó chino, una especie de encarnación de Brahma ó de Vishnou, muy á propósito para la misión nada divina de sujetar periódicos y cartas.

Vacilaba yo entre un dragón de porcelana y una figurilla del imperio mexicano, cuando vi de pronto un pie encantador que me pareció un fragmento de una Venus divina.

—Me gusta ese pie—dije á mi acompañante, el cual me miró con socarronería, entregándome el objeto en cuestión, para que pudiese yo examinarlo más á mi gusto.

Me sorprendió su ligereza, porque no se trataba de un pie de metal, sino de un pie de carne, de un pie embalsamado, cuyos dedos eran finísimos y estaban terminados por uñas perfectas, puras y transparentes como el ágata.

—¡Ah!—exclamó el comerciante.—¡Quiéreme usted el pie de la princesa Hermonthis para hacerlo servir de pisapapeles! ¡Esto no se le ocurre más que á un artista! ¡Quién habría dicho al pobre Faraón que el pie de su adorada hija iba á servir para el uso á que usted piensa destinarlo, cuando siglos atrás perforaba el infeliz una montañita de granito para depositar en su seno el triple atand dorado y cubierto de preciosos jergolíficos!

—¿Cuánto quiere usted por ese fragmento de momia?

—¡Mucho dinero, porque se trata de un trozo soberbio! Si tuviera el otro, no le daría el juego por menos de quinientos francos. ¿Hay algo más raro que la hija de un Faraón?

—Sí, la cosa no tiene nada de corriente. Pero, vamos á ver, ¿cuánto pide usted por el pie? Ante todo, debo advertirle que mi caudal no pasa de cien francos.

—¡Cien francos el pie de la princesa Hermonthis! Es muy poco... pero... tómelo usted al precio que desea para acabar de una vez.

Eché el dinero que le di en un bolsón de la Edad Media que pendía de su cintura, y añadí:

—¡El pie de la princesa Hermonthis destinado á servir de pisapapeles! Si el Faraón lo supiera, tendría un gravísimo disgusto, porque adoraba á su hija con verdadero delirio.

—Habla usted como si hubiese sido contemporáneo suyo. Aunque viejo, es usted posterior á las pirámides de Egipto—le contesté desde la puerta de la tienda.

Regresé á casa muy satisfecho de adquisición.

Para utilizarla, desde luego, puse el pie de la divina princesa sobre un montón de papeles y vi que el efecto era encantador.

—¡Lleno de orgullosa satisfacción salí á la calle y empecé á pasearme con la gravedad propia del hombre que tiene sobre los demás transeúntes con quienes se coodea la ventaja de poseer un fragmento de la princesa Hermonthis, hija de Faraón.

Parecíame en extraño ridículas las personas que no disponían como yo de un pisa papeles tan notoriamente egipcio.

Por fortuna, el encuentro de varios amigos me distrajo de mi obsesión y me fuí á comer con ellos, porque me habría sido difícil comer conmigo.

Cuando volví á casa, á las altas horas de la noche, con la cabeza no muy firme, y consecuencia de los vapores del vino, noté el olor de un delicioso perfume oriental. El calor del cuarto había entibiado el betún y la mirra de que estaba impregnado el pie de la princesa. Era un perfume suave, aunque penetrante, un perfume al que cuatro mil años no habían logrado evaporar.

No tardé en apurar la negra copa del sueño. Durante una hora todo permaneció opaco en torno mío, viéndome envuelto entre las vagas sombras de la nada y del olvido.

No obstante iluminóse mi obscuridad intelectual y los sueños comenzaron á revolotear silenciosamente por mi imaginación.

Abriéronse los ojos de mi alma y vi mi cuarto tal como era en realidad. Habría podido creerme despierto; pero una confusa percepción me decía que estaba dormido y que iba á ocurrir algo extraordinario.

Había aumentado en intensidad el olor de la mirra, y sentía yo un ligero dolor de cabeza, que atribuía con razón á algunas copas de Champagne que habíamos bebido, al brindar por los dioses desconocidos y por nuestros triunfos futuros.

De pronto dirigí las miradas hacia la mesa sobre la cual había colocado el pie de la princesa Hermonthis, y noté que en

vez de permanecer inmóvil, cual correspondía a un pie embalsamado hace cuatro mil años, se agitaba, se contraía y saltaba sobre los papeles como una rana llena de espanto. Parecía que estaba en contacto con una pila voltaica.

Poseído de indescribible terror, vi que se movían los pliegues de uno de mis cortinajes y luego el rumor de pesos.

A los pocos instantes se ofreció a mis ojos la aparición más extraña que puede imaginarse.

Era una joven, color de café con leche, como la bayadera Amni, una mujer de una belleza perfecta, que recordaba el más puro tipo egipcio. Su nariz tenía un corte delicado, casi griego, y en su conjunto habría podido pasar la aparición por una estatua de bronce de Corinto, si la prominencia de los pómulos y la caída africana de la boca no hubiesen revelado en ella los caracteres de la raza jeroglífica de las márgenes del Nilo.

El traje era en extremo singular. Figúrense ustedes una multitud de vendas cubiertas de jeroglíficos negros y encarnados, pertenecientes al pascor, a una momia recién despojada de sus envolturas.

Ea de advertir que la aparición no tenía más que un solo pie y que la otra pierna estaba rota por el tobillo.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

Dirigióse la joven hacia la mesa donde el pie se agitaba con mayor velocidad que antes, y al llegar á ella se apoyó sobre el borde.

En aquel momento vi que brotaba de sus ojos una lágrima.

Aunque no hablé, comprendí desde luego su pensamiento. La infeliz contemplaba el pie—porque indudablemente era el suyo—con una expresión de tristeza, impregnada de una gracia infinita; pero el pie saltaba y corría en todas direcciones como si le moviera un resorte de acero.

cas, y dije á la princesa Hermonthis que estaba dispuesta á seguirla.

Antes de partir la egipcia se quitó del cuello una figurilla de pasta verde y la colocó sobre los papeles que cubrían la mesa.

—Es muy justo—dijo sonriendo—que sustituya vuestro pisapapeles.

Después me tendió la mano, yerta como una piel de culebra, y partimos.

Volamos por espacio de algún tiempo con una velocidad indefinible, dejando á uno y otro lado del camino extrañas y fantásticas siluetas.

Durante un momento no vimos más que agua y cielo.

Al cabo de pocos instantes comenzaron á dibujarse en el horizonte ininidad de obeliscos y esfinges.

Habíamos llegado al término de nuestro viaje.

La princesa me condujo ante una montaña de granito, en la que había una abertura baja y estrecha.

Hermonthis encendió una antorcha y echó á andar delante de mí.

Entramos en unos comedores tallados en la roca y cubiertos de jeroglíficos. Aquellos corredores, de una longitud interminable, iban á parar á unos aposentos cuadrados, en medio de los que se veían unos pozos, á los cuales bajamos por medio de escaleras de caracol. Estos pozos conducían á otros aposentos, de los que partían nuevos corredores cubiertos también de raros dibujos y de misteriosas leyendas de granito que sólo los muertos tenían tiempo de leer durante la eternidad.

Al fin nos encontramos en una inmensa sala, en la que se admiraban largas filas de monstruosas columnas.

La princesa Hermonthis me tenía de la mano y saludaba á las momias á quienes conocía.

Mis ojos se acostumbraban á aquel raro crepúsculo y comenzaban á distinguir los objetos.

Vi sentados en sus tronos á los reyes de razas subterráneas, apergaminados, ennegrecidos por el betún, llenos de pedrería, con ojos de esmeralda y lenguas barbas, blanqueadas por la nieve de los siglos.

Alí estaban todos los Faraones.

Después de haber disfrutado por breves instantes de aquel vertiginoso espectáculo, la princesa Hermonthis me presentó á su padre, el cual me hizo un saludo majestuoso con la cabeza.

—¡He encontrado mi piel! ¡He encontrado mi piel!—exclamó la egipcia.—Y éste es el mortal que me lo ha devuelto.

Todas las momias repitieron á coro: —¡La princesa Hermonthis ha encontrado su piel!

Xixouthos levantó su pesada pupila y dejó caer sobre mí su mirada llena de siglos.

—¿Qué recompensa deseas?—me preguntó el Faraón.

Con esa audacia que solo dan los sueños, le pedí la mano de Hermonthis. La mano por el pie me parecía una recompensa antitética de muy buen gusto.

—¿Qué edad tienes?—me dijo el Faraón.

—Veinte años—le respondí.

—¿Veinte años y quieres casarte con la princesa Hermonthis, que tiene la friolera de treinta siglos? La desproporción es excesiva y absurda. Además, mi hija necesita un esposo que dure como nosotros, que somos estatuas de basalto con huesos de acero.

La momia se dió la mano, y me apretó con tal fuerza, que desperté súbitamente. Al abrir los ojos vi á mi amigo Alfredo.

—¡Ya son más de los doce!—me dijo.—¿No te acuerdas de que hemos de ir á examinar unos cuadros?

sin cañones ni impedimentos de ninguna clase para que sus reconocimientos puedan ser más rápidos.

El resultado hasta ahora obtenido con estas operaciones, lo comunica el generalísimo inglés en los siguientes términos:

El 23 del corriente, durante la noche, las columnas han partido simultáneamente de Comandante Drift, sobre el Vaal, de Klerdorp y de Uikraank, marchando hacia la línea de bloques y obligarle á combatir. Los resultados no son conocidos todavía.

Posteriormente, el mismo lord Kitchener añade:

La columna de Kerkwala ha capturado tres cañones con proyectiles de 15 libras, dos pompas, nueve prisioneros, cien mulas y algunos furgones. Las columnas de Waiter y Kitchener han capturado ochenta y nueve prisioneros, veinte vagones, veintidós carretas y 1.000 cabezas de ganado. Se ha hecho además corto número de prisioneros boers cerca de la línea de bloques. Nuestras tropas han avanzado ochenta millas en veinticuatro horas. No se han recibido aún noticias de las columnas salidas de Comandante Drift ni de las de Roche-ford.

Veremos si las operaciones emprendidas contra Delarey obtienen el mismo resultado que las que se realizaron contra Dewet.

La entrada en Jerusalén

Durante la hora tercia, el camino que se extendía á los pies de las tres mujeres se hizo gradualmente más y más frecuentado por las gentes que iban en dirección á Bethpaze y de Bethania. Al principio la cuarta hora, apareció allí lejos, sobre la cresta del Olivete, una gran masa de gente, y cuando al cabo de algún tiempo los miles que componían esta multitud empezaron á desfilarse ante ellas, las tres mujeres observaron con sorpresa que cada uno llevaba una palma recién cortada.

Absortas en este espectáculo, no habían notado otro gran grupo de gente que venía del Este, hasta que el ruido de sus gritos les hizo volver la cabeza de este lado. Entonces la madre despertó á Tirzah.

—¿Qué quiere decir esto?—preguntó ésta medio atontada.

—El viene—respondió la madre.—Esos que pasan vienen de la ciudad y se van á un encuentro. Los que oímos por el otro lado son sus amigos que vienen acompañándolo, y no sería extraño que las dos procesiones se encontraran aquí, delante de nosotras.

—¿Temo que si así ocurre no podemos dejarnos oír.

Este mismo pensamiento fatigaba á la madre.

—¡Amrah!—le preguntó.—Cuando Judá te habló de la curación de los diez, ¿en qué términos dijo que ellos llamaban al Nazareno?

—O bien decían: «Señor, ten misericordia de nosotros», ó «Maestro, ten misericordia.»

—¿Eso es lo que yo oí.

—¿Y era bastante?—añadió la madre como para sí misma.

—Sí—dijo Amrah.—Judá dijo que los vio cuando se iban buenos y curados.

Entretanto, la gente que venía del Este subía lentamente el repecho, y cuando por fin los primeros del grupo pasaban ante ellas, la mirada de las leprosas se fijó sobre un hombre que iba en medio de lo que podía llamarse lo más escogido del grupo, que iba cantando y bailando á su alrededor locos de alegría. El hombre que iba montado llevaba la cabeza descubierta y sus vestiduras eran todas blancas. Cuando llegó á una distancia en que podía distinguirse claramente, observaron su rostro, de un color casi acetonado, sembrado por sus largos cabellos castaños, ligeramente quemados por el sol y partidos sobre la frente.

No miraba ni á derecha ni á izquierda; en la algarabía que movían sus acompañantes no parecía tomar la parte más pequeña, y la alegría de sus amigos no ejercía la menor influencia sobre la profunda melancolía que mostraba su rostro y su aspecto general. El sol que le daba en la espalda arrancaba destellos dorados á sus cabellos formando alrededor de su cabeza como una aureola ó nimbo de oro.

La internabie procesión se desarrollaba cantando y bailando hasta perderse de vista. No había necesidad de decirles quién era... no podía confundirse con ninguno el Nazareno.

—¡Ya está ahí, Tirzah!—dijo la madre.—Ya está ahí. Ven, hija mía.

Y avanzó hasta delante de la roca y cayó de rodillas. La hija y la criada se arrojaron también á su lado. En este momento, los miles que habían salido de la ciudad, al divisar la procesión que venía hacia ellos, hicieron alto y empezaron á agitar sus palmas y verdes ramos, gritando, ó más bien cantando, porque todos emitían una sola voz en coro.

—¡Bendito sea el Rey de Israel, que vino en nombre del Señor!

Y los miles que lo acompañaban replicaron también en una sola voz, que pasó como un viento de tempestad por el costado de la colina.

En medio de este estruendo, las débiles voces de las tres no era más perceptible que el gorjeo de un gorrión asustado.

El momento de la reunión de los dos grupos había llegado, y con él la oportunidad que ha-

bían venido á buscar; si la dejaban escapar, se perderían para siempre, pues ya no podrían curarse.

—Más cerca, hija mía. Acercuémonos más. Sus descarnadas manos se levantaban en alto y daban gritos terriblemente agudos.

El pueblo las vio, vió su horrible aspecto, y se detuvo espantado; un aspecto de la humana miseria esido en tal extremidad, es tan potente como la majestad rodeada de oro y púrpura. Tirzah se ocultó tras de su madre, demasado asustada para seguir adelante.

—¡Las leprosas! ¡las leprosas!

—¡Apedacadas!

—¡Les malditas por Dios! ¡Malditas!

Estos y otros gritos análogos vinieron á mezclarse entre los hosannas que continuaban cantando los que mucho más lejos de esta escena no habían podido enterarse de la causa de la interrupción. Los que rodeaban al Nazareno, que estaban más familiarizados con el carácter del Hombre á quien imploraban aquellas infortunadas y todos los que por su largo trato con El había adquirido algo de su ineffable compasión, lo miraron en silencio como implorándolo.

Quando llegó en frente de las tres mujeres, se detuvo. Ellas le miraron; contemplaron su oración tranquila, compasiva y de extraordinaria belleza, y sus rasgados ojos llenos de ternura y de benevolencia, y exclamaron:

—¡Oh, Maestro, Maestro! ¡Ya ves nuestra miseria; tú puedes hacernos limpios. ¡Ten compasión de nosotras!... ¡Piedad!

—¿Crees tú que yo puedo hacer esto?—le preguntó.

—Tú eres aquel de quien hablaron los Profetas; tú eres el Mesías.

Los ojos del Nazareno radiaron de alegría y sus maneras se hicieron más familiares.

—Mujer—le dijo,—grande es tu fe; que sea, pues, como quieres.

Se detuvo aún un instante, pensativo é inconsciente de la presencia de la multitud, y por fin siguió su camino.

El corazón divinamente original y sin embargo tan humano con todos los mejores elementos de la humanidad, yendo ahora con segura previsión á la muerte y á una muerte la más cruel y afrentosa que la maldad humana había inventado nunca, todavía se mostraba tan sediento de amor y de fe como desde el principio. Así, guño precioso y consolador debió encontrar el cristo de despedida de las mujeres agradecidas.

—¡Gloria á Dios en lo más alto! ¡Bendito, tres veces bendito el Hijo que nos has dado!

Inmediatamente después los dos grupos, el que venía de la ciudad y el que había partido de Bethpaze, se confundieron á su alrededor con sus alegres demostraciones, con sus «hannas» y sus palmas; y así pasó por delante de las leprosas para siempre. Cubriéndose la cabeza, la madre se acercó á Tirzah y la rodeó con sus brazos exclamando:

—¡Hija mía! considera que tenemos su promesa. Si, en verdad es él el Mesías, ¡Estamos salvados, estamos salvados!

Y las dos continuaron de rodillas, mientras que la procesión pasaba lentamente y se iba perdiendo al otro lado del monte. Cuando el sonido de sus cantos lejanos era apenas perceptible, empezó á realizarse el milagro.

Sintieron ante todo en su corazón como una renovación de su sangre, que empezó á correr más ardiente y más rápida, haciendo vibrar sus meltrados miembros con una armónica sensación, infinitamente dulce de su curación sin pena.

Cada una de ellas sentía cómo la enfermedad iba desapareciendo ante «aquellas oleadas de vida que las iba devolviendo gradualmente su vigor. Se sentían volver á ser lo que habían sido y como habían sido. El poder que se había posesionado de ellas las exaltaba en un éxtasis fervoroso que les producía el mismo efecto que una bebida embriagadora de un sabor dulce y benéfico.

(Del libro Ben-Hur.)

EL PAPA EN LONDRES

Bajo este epígrafe, el Daily News publica curiosos detalles sobre la estancia de León XIII en la gran metrópoli cuando no era todavía más que el arzobispo Pecci, á principios de 1844.

El Grand Oldman del Vaticano—dice el Daily News—es el único Papa que ha pasado por Piccadilly y que ha ocupado un puesto en la «tribuna de extranjeros distinguidos» (Distinguished stranger's Gallery) de la Cámara de los Comunes donde tuvo la satisfacción de oír un discurso de Daniel O'Connell, el leader del partido irlandés en aquella época.

El Papa pasó en Londres todo el mes de Febrero, siendo huésped del embajador del Brasil, durante los primeros días de su estancia, ocupando después un departamento en Piccadilly. Joaquín Pecci admiró particularmente Regent-Street y pasó más de una tarde en Hyde-Park.

Fue presentado á lord Palmerston por el embajador de Austria y asistió á una recepción en el Foreign Office. La reina Victoria, que ya le había encontrado cuando era Nuncio en Bruselas, le invitó á una recepción oficial en la corte y á otra gran ceremonia á la que asistía S. M.

Por aquella época, el arzobispo Pecci hablaba aceptablemente el inglés, y en este idioma se entendía con lady Seymour y con el doctor Whistly, arzobispo protestante de Dublín, que mantuvo con el futuro Papa relaciones muy cordiales.

de Lincoln's Inn Fields, y en Saint Mary's, en Moorfields, que fué la antigua catedral católica de Londres.

Esta última iglesia ya no existe; ha sido recientemente demolida, y el solar vendido por el cardenal Vaughan á una Sociedad financiera en la cantidad de 200.000 libras esterlinas (cinco millones de francos).

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas extranjeras. París 26. Después de la hora oficial han cerrado hoy. Exterior español: 78,20. 3 por 100 francés: 100,65.

Londres 26. Exterior español: 77,75.

Los nuevos apóstoles. París 26.

Los periódicos de ésta comentan la prohibición por el Gobierno de la reunión que debía celebrarse hoy en la sala del Gran Oriente, organizada por los diputados españoles Soriano, Lerroux y Bisso Ibáñez.

Aplazamiento. Londres 26.

La Cámara de los Comunes ha aplazado sus sesiones hasta el 7 de Mayo próximo.

Las gestiones de psz. Bruselas 25.

Según un despacho de La Haya, dirigido el periódico Le Soir, el presidente del Gobierno, Sr. Kulpers, se dirigió al ministro inglés, y éste, contando con la aprobación del monarca, previno, por conducto de lord Kitchener, á los señores Scha kburger y Steinj que facilitar su entrevista si desearan deliberar acerca del carácter y alcances que pudiera tener la iniciativa del Gabinete holandés.

Los amigos de éste se muestran muy optimistas respecto al resultado de las gestiones que se siguen.

Yanquis y cubanos. Washington 27.

En los círculos políticos de esta capital se cree que la principal estación naval de los Estados Unidos en la isla de Cuba, será establecida en Guantánamo.

A pesar de que á los cubanos no les importaría que dicha estación se estableciera en la Habana, los Estados Unidos, que no quieren heír el orgullo nacional de los cubanos, prefieren al de la capital otro puerto para su estación naval, y porque además los americanos se proponen establecer en la costa Sur, opuesta á la Habana, un depósito de carbón no fortificado.

El Gobierno venezolano. Nueva York 27.

Un despacho de San Juan de Puerto Rico dice que el Gobierno venezolano ha enviado un ejército de 3.500 hombres con el objeto de levantar el bloqueo que los revolucionarios tienen puesto á las ciudades de Caripano y Coro.

Cuestión resuelta. París 27.

Según noticias de Puerto Príncipe (Haiti), la cuestión pendiente entre Francia y aquella República ha quedado resuelta de una manera satisfactoria.

El Gobierno haitiano, dando una satisfacción al representante francés, ha destituido al jefe de policía que intervino en la causa seguida contra el sábdito francés Gabriel.

El Gobierno francés ha aprobado la conducta de su ministro en aquella República.

ECOS DEL LITORAL

Coruña 26.—Se celebraron ayer en la comandancia de Marina exámenes para patronos de pesca y cabataje.

Fueron aprobados D. Manuel Andrade, don José Guerra y D. Andrés Amenedo. Han sido reprobados dos.

Durante el mes de Enero último entraron en esta bahía 112 buques, con 4.280.803 kilogramos de importación.

Lo recaudado en dicho mes por la Junta de obras del puerto por derecho de descarga liquidado por la Aduana, trabajo de carga y descarga en los muelles y depósito de mercancías en la zona del puerto ascendió á 7.751,67 pesetas.

Sumarod los gastos por personal, intereses de las obligaciones, vencido, etc., pesetas 130.138,25. La existencia para el mes de Febrero fué de 68.442,40.

Entraron ayer en este puerto el vapor inglés «Orissa» procedente de Liverpool, con carga general, y el balandro «Marie», de Osmaret, en lastre.

Fueron despachados el vapor «Orissa» para Vigo y Buenos Aires, y los balandros «Marie» y «Dolores» para Bayona y Camariñas, respectivamente, con carga general.

Vigo 25.—El domingo entró en este puerto el vapor «R-b-it», de la Compañía Trasmatlántica, con 96 pasajeros para Vigo, de Montevideo, trasladados en Oádiz del «León XIII».

También condujo 418 cueros. —También estuvo el vapor francés «Brasil».

—Ved aquí cómo los hago andar dijo Buncio con un aire muy satisfecho de sí mismo; por que si con uno de estos ballecos se hace uno de miel, ya se vuelve rebelde y alborotado toda la vida; yo le sto corto, y con eso me es tan fiel como el perro á su amo después que le ha sacudido; pero os toos, dijo á Halero, el brindis y la canción; más decid solamente la canción, porque yo me encargo del brindis, y será éste: «Heicidad á los piratas, y destrucción á los hombres de bien.

—Si puedo, dispánsame; ved aquí un brindis al que yo no haré la razón, dijo Magnus Troil.

—Ese será sin duda, porque os contáis en el número de las personas de bien. Con todo, decidme cuál es vuestra profesión, y os diré lo que pienso de ella. Por lo que hace á nuestro confectionador de ponche, á la primera ojeada he conocido que es un sastra, y por consiguiente le es tan imposible el pretender ser hombre de bien, como el no tener rasguera en los dedos; y en cuanto á vos, apuesto á que sois un armador holandés de aquellos que cuando van al Japón, reniegan por codicia de la religión si llega el caso.

—Os engañáis; soy un habitante de las islas de Sobetland.

—Hola, con que sois de aquel país feliz en donde la neblina vale á un gronto (1) la botella, y hace siempre buen tiempo.

—Para serviros capitán, respondió el Udaller, no sin reprimir la cólera que sentía al oír bur-larse de su país.

—Para servirme! Si hubiese un cable exten-

(1) Moneda pequeña.

FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA" 128

EL PIRATA

FOR SIR WALTER SCOTT

Las dos hermanas se estrecharon una con otra, poniéndose pálidas al escuchar las familiares palabras del joven libertino.

—Nada temáis; ninguno sirve sine voluntariamente bajo del noble Altamonte, porque desconocemos la presa. Pero, vamos, no estéis asustadas, como si os hablase de cosas que jamás habéis oído hablar. Una de vosotras cuando meos, conoce al capitán Clevealand el pirata.

Brenda palideció todavía más; pero salió-sele la sangre al rostro á Minna, cuando oyó pronunciar tan impensadamente el nombre de su amante; porque en la confusión de aquella escena, solo el Udaller había imaginado que aquel sloop pudiese ser aquél del que había hablado Clevealand en Burgh-Westra.

—Ya conozco lo que es, dijo Buncio con un aire familiar, y obraré consiguientemente á ello. Nada temáis, papá, añadió, dirigiéndose á Magnus, que vuestras hijas volverán á tierra, sin que se las toque en un cabello.

—Si me aseguráis eso, dijo el Udaller, os ofrezco este buque y su cargamento, con el mismo gusto con que he ofrecido á cualquiera un bol de ponche.

—No vendéis ahora mal un vaso de él, dijo Buncio si tuviésemos aquí quien lo propaga-

—Yo me encargo de eso, dijo Halero, y desahío á quien quiera que sepa estrujar un limón, á excepción, sin embargo, de Erick Soambester, el mejor ponchero de Burgh-Westra.

—Hijas, dijo Magnus, bajad al entrepuente y enviadnos lo necesario para hacer el ponche.

—Espero que esas dos bellas jóvenes vengán á llenarnos los vasos, dijo Fletcher, y que los llenen hasta el borde.

—No por cierto, contestó Buncio; sino que han de quedarse y encerrarse si gustan en donde les parezca mejor, mientras nosotros tomamos el ponche al fresco sobre la cubierta, como lo propone el papá.

—A la verdad, Jack, dijo Fletcher, que va para dos años que soy vuestro camarada, y quiero que me desellen vivo si no sois caprichoso y antojadizo como un mono. Que es lo que podrá distraernos si nos privaís de la vista de esas jóvenes.

—¡Qué!—respondió Buncio señalando á Halero;—tendremos al señor ponchero que nos pondrá brindis, y entonará canciones. Entre tanto, váis á comandar la maniobra para que prosiga el buque su ruta. Por lo que respecta á vos, piloto, si queréis conservar los sesos donde los tenéis, tener cuidado de mantener el brick bajo la popa del sloop; porque si pretendéis hacernos alguna jugada, os echo á pique como un esqueleto careecido.

El brick se dió á la vela, avanzando lentamente bajo la dirección del sloop, que, según le convenido, se encaminaba no á la bahía de Kirkwal, sino hacia una rada llamada la bahía de Ingness, formada por un promontorio que se extiende al Este, á dos ó tres millas de la capi-

tal de las Orcadas, y en donde los dos bajeles podían anclar cómodamente, mientras que los piratas tenían con los magistrados de Kirkwal, las comunicaciones que parecía exigir el nuevo estado de cosas.

Entre tanto, Claudio Halero, había agotado toda su habilidad para preparar á los piratas una gran cubeta de ponche. Bebíanlo en grandes vasos, que tanto los simples marinos, como los que obtenían el grado de oficial, metían en ella sin ninguna etiqueta.

Magnus que tenía, sobre todo, que aquel licor despertase las brutales pasiones de unos hombres á quienes juzgaba espases de todo, quedó tan asombrado de la cantidad que lea vió beber, sin que pareciese alterarse su razón, que no pudo menos de manifestar su sorpresa al mismo Buncio, que á pesar de su aire libre y familiar, parecía el más urbano y social de toda la banda, y á quien tal vez quisiera ganar con un cumplimento cuyo mérito conocen todo los buenos bebedores.

SOCIEDAD ANONIMA SANTA BARBARA
FABRICA DE POLVORAS
 Y DE
POLVORAS SIN HUMO
 Domicilio social: Uria, 40, OVIEDO
 REPRESENTANTE GENERAL
JOAQUÍN DE ARIZA
 Encarnación, 14, MADRID

LA CONSTRUCTORA NAVAL ESPAÑOLA
COMPANIA ANONIMA
 Capital: 10.000.000 de pesetas.
 Domicilio social: Madrid, Zorrilla, 13, 1.^o
Astillero y talleres en Cádiz
 Construcción, carena y reparación de buques de todas clases para las Marinas de guerra y mercante. Talleres de fundición, maquinaria, forja y carpintería mecánica. Construcción de aparatos de gobierno y cabrestantes. Bombas y válvulas para servicios de achique, inundación y contra incendios. Máquinas de ventilación y válvulas automáticas de todos tipos.
 Servicio de remolcadores. Machina para 100 toneladas.
 Garantía técnica: Mrs. Vickers, Sons and Maxim limited.
 Construcciones navales realizadas por el astillero y talleres de Cádiz.

IBARRA Y COMPAÑIA
SEVILLA
LINEA REGULAR DE VAPORES
 entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
 Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
 Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
 Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.
 Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.
 Se admite carga a flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.
 Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, consignatario.

| Toneladas. | |
|---|---------------|
| Buque de combate de 1.ª clase «Emperador Carlos V»..... | 9.235 |
| Aviso torpedero «Filipinas»..... | 750 |
| Seis cañoneros tipo «Almendares»..... | 270 |
| Vapor de pesca «León-Vigo»..... | 80 |
| Idem de pasaje «San Fernando»..... | 100 |
| Idem id. «Cádiz»..... | 100 |
| Remolcador «Eulogia»..... | 50 |
| Cruceiro protegido (en construcción)..... | 2.030 |
| Vapor de pasaje «Sanlúcar»..... | 140 |
| Idem de carga «Udala»..... | 4.650 |
| Idem de pasaje «Emilia» (en construcción)..... | 100 |
| Cuatro vapores para pesca..... | 240 |
| Remolcador «Giraldia» (en construcción)..... | 126 |
| Idem para los arsenales (en construcción)..... | 335 |
| Vapor de carga núm. 23 (en construcción)..... | 4.650 |
| Idem id. núm. 24 (idem)..... | 4.650 |
| TOTAL..... | 27.486 |

Dirección postal: Apartado núm. 254, Madrid.
 Teléfono núm. 1.367.—Astillero-Cádiz.
 Dirección telegráfica: Naval-Madrid. Naval-Cádiz.
 Esta casa puede facilitar anteproyectos y datos para toda clase de construcciones metálicas.

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED
 Oficina en Londres, 32, Victoria Street, S. W.
 Representación en España: Montalbán, 3, Madrid.
 Constructores de buques de todas clases, tanto de guerra como mercantes, máquinas marinas, blindajes, artillería de todos calibres para el Ejército y Marina, cañones de tiro rápido de los sistemas Vickers, Maxim, etc., ametralladoras y municiones.

ELECTE CIDAD, FONOGRAFOS Y ZONOFONOS



Materia para instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Motores eléctricos y Ventiladores Edison.—Gran máquina de escribir la OLIVER escritura a la vista; Gran Premio en la Exposición Panamericana.—El Cyclostyle automático, imprenta portátil, muy útil a los regimientos para sus impresos y órdenes del Cuerno.—El Electrotherm, aparato eléctrico antirreumático.—Fonógrafos Edison y diafragmas Bettini.—Gramófonos y Zonófonos de todas clases.
 No comprar sin pedir precios a

UREÑA
 SE HACEN INSTALACIONES
 Barquillo, 14, y Saucó, 1.—MADRID

EMPRESAS DE VAPORES
 DE
Clavarría Lozano y Melitón González y C.ª, Gijón

Servicio semanal fijo entre Bilbao y Barcelona, con escalas en los principales puertos del litoral, por los siguientes buques:

| Tonela. | | Tonela. | |
|--------------------------|-------|-----------------------|-------|
| Anselmo..... | 900 | Gijón..... | 900 |
| Antonio Velázquez..... | 1.700 | Juanita..... | 1.600 |
| Barrabio..... | 900 | Julian..... | 1.400 |
| Carmen..... | 1.300 | Matías F. Bayo..... | 1.900 |
| Cifuentes..... | 900 | Melitón González..... | 900 |
| Duro..... | 1.100 | lez..... | 1.300 |
| Felisa..... | 1.100 | Primer..... | 1.800 |
| Florencio Rodríguez..... | 1.500 | Segundo..... | 1.800 |

Ropas hechas
 ¿Queréis comprar más barato que en Barcelona?
 VISITAD durante los meses de FEBRERO y MARZO.
EL ESCUDO DE BARCELONA
 y compraréis
 Traje americano, desde 15 pesetas
 Gabanes, 25
 Chaquet castor, 6
 Levitones, 12
 Pantalones patéz, 6
 porque quiere liquidar todas las existencias de invierno. Ya sabéis que desde el año 1860, que se fundó esta casa, cuando ha dicho, como ahora,
verdadera liquidación
 ha sido un hecho real y no un reclamo.
21 y 23, PRECIADOS, 21 y 23

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 Enero, 1.º Febrero, 1.º y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Aden, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo de los puertos la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.
LINEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio del Norte: Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.
 Servicio del Mediterráneo: Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 27 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También admite pasaje y carga para Puerto Plata con trasbordo en Habana.
LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje y carga para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana.
LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.
LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.
LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.
LINEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
 Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.
 Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

HERNIAS (Quebraduras)
 Hasta hoy el tratamiento de las hernias ni era curativo ni pretendía serlo. Reducíase a su contención, mientras era posible, y a su operación cuando se extranguaba. La contención no cura y la operación quirúrgica es peligrosísima. El problema estubo en curar la hernia sin llegar a la operación. Y está resuelto por la electricidad. La corriente eléctrica, eminentemente tónica, al actuar sobre los tegumentos insensibilizados les presta tonicidad, los rejuvenece, por decirlo así, dándoles nueva vida, y con estas energías viene la formación de nuevo tejido que cierra el anillo por donde se escapaban las asas intestinales, y de este modo la hernia queda curada por completo. La energía eléctrica se transforma en energía orgánica. Este es el principio fundamental de la curación de la hernia por medio de la electricidad. A este principio, última expresión de la ciencia moderna, se ajusta nuestro AUTOMOTO ELECTRICO. Este aparato, del que tenemos privilegio de invención, y que es el único que ha merecido la honra de ser premiado con medalla de plata en el certamen internacional, se compone de un vendaje contentivo, que lleva sobre los antiguos la ventaja de su triple elasticidad y contiene, además, los elementos necesarios para el desarrollo de una corriente eléctrica continua y permanente, que acciona sobre el campo de la hernia y realiza su curación. Este aparato se lleva sin la menor molestia, porque los nervios periféricos son insensibles a la corriente, que, sin embargo, actúa sobre las energías celulares. La electricidad que desarrolla el AUTOMOTO ELECTRICO, puede comprobarse aplicando sus polos a uno de los aparatos de precisión al efecto ó a un timbre eléctrico cualquiera que sonará en el acto. La curación radical de la hernia con nuestro AUTOMOTO-ELECTRICO es uno de los adelantos más positivos de la ciencia. Puede emplearse lo mismo para las hernias inguinales que para las crurales, abdominales y umbilicales.
Consultorio Internacional.—Arenal 1, Madrid.

PASTILLAS BONALD
CLORO BORO-SÓDICAS CON MENTOL
 Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA.
 Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, sfoña producidas por causas perirricas, fetidas del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrágica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.
TENEMOS PREPARADAS
 Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
 Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
 Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con gusaycina y mentol.
 Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.
 Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con policarpina.
 Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, cocaína y mentol.
 Pastillas de cocaína y mentol.
 Pastillas de cocaína, codeína y mentol.
 Pastillas de frutos pectorales con codeína, para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.
 Las Pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.
 Se vende en todas las farmacias y en la del autor,
NÚÑEZ DE ARCE, 17 (ANTES GORGUERA)
 MADRID

CORSÉS REGULEZ
 LOS DE MEJOR FORMA Y MAS BARATOS
 Se hacen a la medida
 a precios convencionales
9, BORDADORES, 9
 MADRID

Hasta las cinco de la tarde se reciben anuncios en la Administración de este periódico, para funerales y aniversarios.

DIARIO DE LA MARINA

DIARIO DE LA TARDE
 Oficinas: calle de la Libertad, 10, primero derecha.—Apartado núm. 25.—Madrid.

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

| | |
|------------------------------------|------------|
| Madrid, un mes. | 1 pesetas. |
| Provincias, trimestre. | 5 |
| Países de la Unión Postal, un año. | 60 |
| Asia y América. | 70 |

ANUNCIOS

| | |
|---------------|---------------------|
| Cuarta plana. | 0,20 pesetas línea. |
| Reclamos. | 0,75 |
| Noticias. | 1,25 |

NUMERO SUELTO: 5 CÉNTIMOS.—IDEM ATRASADO, 25 CENTIMOS